

# Instrumentos para una interpretación contemporánea de las acciones sociales

## Entre la libertad y la determinación: la responsabilidad de la decisión

Patricia Silveira Rivero\*

*El dilema entre la libertad de elección y los límites estructurales para que ésta se realice, es recurrente en la teoría sociológica contemporánea. La predominancia de alguno de estos componentes en el curso de la acción social se relaciona estrechamente con la interpretación del orden social. De acuerdo al tipo de interpretación que utilicemos, tendrá consecuencias sobre la perspectiva de investigación así como en el análisis de la información empírica. Por eso, aquí se llama la atención sobre la responsabilidad del sociólogo cuando elige una perspectiva teórica. En este artículo se exponen diferentes perspectivas sobre la posibilidad de libertad de elección, así como también diversas consideraciones sobre la acción social, el individuo o agente y la estructura social. Se opera con las teorías de Anthony Giddens y Pierre Bourdieu, para finalmente adoptar una posición partiendo del concepto sartriano de libertad y determinación.*

### Introducción

Algunos debates de la sociología contemporánea son relevantes en la medida que están dirigidos a conocer más acerca del fundamento de nuestras acciones como seres humanos.

Saber por qué somos seres reflexivos y/o racionales y lo que esto significa como explicación del mundo que nos rodea y comprensión de nosotros mismos, nos aproxima a cuestiones de orden filosófico, algunas de las cuales serán consideradas aquí. Pero

sobrepasa los objetivos de este artículo una discusión filosófica profunda. El objetivo es abordar el tema de la posibilidad de libertad de elección de los seres humanos así como del condicionamiento estructural desde la óptica de la teoría sociológica, mostrando la especificidad que esta discusión adquiere dentro de las ciencias sociales.

En este caso, más que una preocupación con la acción social en sí misma y su estructura interna, se exponen diferentes formas de comprender el orden social desde la teoría sociológica contemporánea y el espacio que cada una de estas formas deja a la libertad de elección del ser humano. Se piensa que cada forma de entender la sociedad y el individuo dentro de ella, confiere diferencias en la comprensión de los límites y posibilidades de la acción social.

---

\* Doctora en Sociología, Investigadora Asociada IUPERJ, investigadora post-doctoranda del IREDU (Université de Bourgogne, France); [privero@iuperj.br](mailto:privero@iuperj.br), [pthriv@hotmail.com](mailto:pthriv@hotmail.com)

En el primer bloque temático de este artículo, se comienza por mostrar los conceptos que intentan superar al estructuralismo y al individualismo metodológico. En segundo término, se exponen las construcciones teóricas elaboradas por Anthony Giddens y por Pierre Bourdieu en torno a los temas de acción social y al concepto de agente que manejan, así como la relación individuo estructura que ellos analizan, relacionándolos siempre con la discusión sobre la libertad de elección y la determinación de la acción humana y social. En tercer lugar se trata de presentar cuáles son los aspectos que pueden ser cuestionados en ambas teorizaciones y las formulaciones que no responden al tema que nos convoca. En última instancia se asume una posición sobre el tema de la libertad que toma como referencia al existencialismo sartriano y se rescatan aquellos puntos en los que los autores coinciden, así como las diferencias importantes entre ellos.

## 1. Libertad y determinación en las ciencias sociales

Sería difícil ubicar en el tiempo el comienzo del debate entre la determinación y la libertad de las acciones humanas.

Dentro de las ciencias sociales, este debate está en los orígenes de la búsqueda de un estatus de ciencia y en la influencia positivista, ejercida desde el punto de vista filosófico y de la estructura lógica, que conserva como modelo de estudio para la acción humana los conocimientos provenientes de las ciencias naturales y sobre todo de la mecánica newtoniana. A nivel metodológico, esta influencia se ha manifestado por la predominancia del funcionalismo, que utiliza analogías orgánicas. A nivel de contenido, ha predominado el evolucionismo, y la concepción de que las sociedades se "desarrollan" en un sentido, hacia formas más avanzadas. Según Anthony Giddens (1986), estas concepciones dentro de la ciencia social corresponden a un "consenso ortodoxo", el cual supone la presencia de los tres "ismos" - naturalismo, funcionalismo y objetivismo - como condición para que una teoría sea considerada científica. El autor plantea que en la medida que la sociología ha operado con analogías provenientes de las ciencias naturales y exactas, ha contribuido con su interpretación (mediante un proceso que denomina de "doble hermenéutica"), a construir la realidad de acuerdo a estos modelos. Desde este punto de vista, la realidad social se construye también a través del proceso

interpretativo, dejando de ser una realidad ontológica para constituirse en una realidad epistemológica.<sup>1</sup>

Esto se puede ilustrar a través de un ejemplo de investigación empírica.

Habiendo realizado trabajo de campo, durante más de cinco años, en el área de estudios de la violencia en la ciudad de Rio de Janeiro, me deparé en las entrevistas con discursos que eran la repetición del meta discurso sociológico sobre la exclusión.

Entrevistando jóvenes de diferentes *favelas*, uno de ellos, que se involucró en el tráfico de drogas durante cuatro años, y otro, que siempre estuvo cerca pero no se involucró, encontré que había diferentes justificaciones de sus opciones, representadas a través de los siguientes discursos:

Quien estuvo en el tráfico me comentó sobre su rabia y me explicó:

*"Allí, en el contexto de ellos [de los traficantes] es la rabia, de ser excluido, es lo que yo dije, que no hay rabia más grande que la de ser excluido...no tenés estudio, sin estudio, sin cultura, es diferente cuando estás por fuera...!" [traducción personal]*

El joven que no se comprometió con el tráfico, sentía la misma rabia y afirmó:

*"Y, tuve contacto porque eran mis amigos, entiende, que eran traficantes, pero yo siempre creí que estaba mal, sabe. No creía que estaba bien sacarle el dinero a las personas, robar o matar, siempre creí que eso estaba mal, mi camino siempre fue diferente de eso, aunque yo también tenía ganas, esa rabia también contra las personas, ese abandono*

1 Santos, Wanderley Guilherme dos. *Paradoxos do liberalismo*. "O mundo social não existe antes, mas simultaneamente à representação que dele fazem os homens. E as hipóteses que sobre ele se fazem não são irrelevantes no sentido discutido anteriormente; são imanentemente constitutivas dele. O mundo social é constituído pelos agentes e o comportamento dos agentes é regulado pela representação que elaboram sobre esse mesmo mundo [...] Não existe hipótese social absolutamente falsificada, exceto se contraria os princípios elementares da razão, sendo, portanto, uma das tarefas da ciência social descrever sob que condições determinada teoria foi tornada falsa, [...] e sob que condições determinada teoria foi tornada verdadeira". p. 11.

*de la sociedad, contra la política, que muchos de ellos [los traficantes] terminan queriendo justificarse a través de eso, pero yo pienso que no es el mejor camino para que nos pongamos contra el sistema. La justificación para eso que hoy decía... 'bueno, no tiene empleo, no tiene nada, qué voy a hacer, voy a quedarme para ser maltratado por el patrón hijo de p... allá, como es que yo voy a aguantar, yo, con esa cara, ser insultado por un tipo más burro que yo'. [traducción personal]*<sup>2</sup>

En tan solo estos dos tramos de entrevistas, se puede encontrar el dilema de opciones, y la justificación de haber escogido una u otra posibilidad dentro del mismo contexto. En el caso del primer joven, que participó en el tráfico de drogas en la *favela* durante cuatro años, la justificación de su participación se apoya claramente en el discurso de la exclusión y de la falta de posibilidades. En el segundo caso, hay clara percepción de que la situación impone límites (no sólo en las condiciones de vida, sino en las posibilidades para seguir viviendo), pero el discurso así como la opción son diferentes. En tan solo estos dos tramos, podemos encontrar el discurso de la exclusión, construido desde una perspectiva estructuralista, donde la estructura se impone y es vivida como "determinación" de la acción. Y, en segundo lugar, el discurso que reconoce la situación como límite para la acción, pero no como obstáculo para la elección. Se podría afirmar también que hay una apropiación por parte de los actores sociales de un discurso de análisis social que se ha generalizado, produciéndose el efecto antes mencionado de "doble hermenéutica". Por lo tanto, se pretende llamar la atención aquí sobre la enorme responsabilidad que debemos tener como constructores de la realidad social a través de nuestras interpretaciones. Cuando nos referimos a libertad, nos estamos refiriendo aquí también a un uso responsable de esa

libertad interpretativa de la que estamos dotados, como seres humanos y como sociólogos.<sup>3</sup>

## 2. Algunos dilemas de la sociología contemporánea

Es común en nuestro trabajo empírico como sociólogos, encontrar el tipo de dilema interpretativo planteado anteriormente. Al mismo tiempo, se podría decir que es el resultado de otros dilemas teóricos y epistemológicos que trataremos en este artículo. Por ejemplo, frecuentemente nos preguntamos:

- ¿Qué tiene relevancia como unidad de análisis sociológica, el individuo o la estructura?
- ¿Dónde está puesto el énfasis en nuestro trabajo teórico y empírico: en los elementos subjetivos (individuos) o en los objetivos (reglas o estructuras sociales)?
- ¿A qué dimensiones dentro de los estudios sociológicos se le da relevancia, a la macro o a la micro sociología?

Son varios los autores que toman parte en este debate, acentuando algunos de los "polos" presentados o intentando la superación de estas dicotomías. Pero existe sobre todo una crítica fuerte de las teorías estructuralistas y funcionalistas, así como un esfuerzo crítico por superar también las posiciones más individualistas.

Para Bruce H. Mayhew (1980), existen "varios estructuralismos" así como "varios individualismos", pero no se divisa ninguna construcción teórica que supere estas dicotomías.

El trabajo de este autor tiende más a la separación y limitación de problemas a discutir que a la superación de éstos. Su presentación "caricaturizada"

- 3 Fuks, Saul. "Acaso e determinismo: paradigmas de uma antiga questão". Em *Caos, acaso e determinismo*. "A experiência científica atual aponta para a possibilidade de representar uma mesma realidade por meio de diferentes modelos (inclusive, simultaneamente determinísticos e probabilísticos), todos com grande poder explicativo. Nesta visão plurívoca a verdade não seria única, podendo haver concomitantemente múltiplas verdades até contaditórias (seriam como nos quadros de Cézanne ou Picasso, diferentes ângulos de visão, simultâneos). A relação modelo-realidade não seria mais ontológica e sim epistemológica (e assim como nos sonhos poderia haver diferentes interpretações válidas)." p. 114.

2 Tramos de historias de vida realizadas por la autrora durante la investigación "O Valor do Mercado Ilegal de Armas de Fogo na Cidade do Rio de Janeiro, Preços e simbologia das armas de fogo no crime", En: Brasil: as armas e as vítimas. Edit. Sete Letras, Rio de Janeiro, 2005.

del estructuralismo, expone los puntos principales de esta discusión:

¿Existe el individuo que piensa y reflexiona o sólo es un elemento más dentro de una red o estructura de relaciones organizadas de acuerdo a una voluntad externa a él?

¿Se puede considerar al individuo que actúa para conseguir determinados fines, que tiene motivaciones y que puede prever en alguna medida las consecuencias de sus acciones? O por el contrario, ¿debemos considerar la "intencionalidad" como atributo de la estructura, de la organización social, del "todo social", el cual organiza la información así como elabora los "instrumentos" con los que se llega a fines determinados?

### 3. Libertad y la determinación como dilema entre racionalidad e irracionalidad

Sociólogos racionalistas como Raymond Boudon piensan que tenemos dos tipos de racionalidad, la axiológica (cuando los actores siguen tipos de valores y creencias) y la teleológica (cuando los actores actúan para perseguir un fin, sería también una racionalidad finalista). Ambas modalidades ven la acción humana como básicamente racional, lo que supone un proceso de elección. Los sociólogos irracionales piensan que la acción social podría primero ser analizada como producida por causas y /o fuerzas independientemente de la voluntad de los actores.

El debate entre racionalidad e irracionalidad es parte de una controversia permanente en la sociología y ejerce poderosa influencia en las formas de ver los procesos sociales, teniendo consecuencias prácticas sobre las formas de investigación. Para algunos, la acción humana es una acción básicamente racional, para otros irracional.

Para este autor, que se auto-clasifica como racionalista, los actores sociales tienen buenas razones para hacer lo que hacen. Poniendo un ejemplo de la sociología del crimen, considera que si uno utiliza una interpretación racional, el robo de una cartera puede ser explicado por la "teoría del costo de oportunidad", y si uno utiliza una teoría irracional, el mismo robo puede ser explicado por la pobreza que genera una subcultura de la delincuencia. En este último caso, muy poco se puede hacer a corto plazo para evitar la criminalidad, salvo cambiar la estructura social que la produce. En el primer caso, se podrían implementar medidas que aumenten el riesgo de la

criminalidad y por lo tanto los costos de oportunidad criminal.<sup>4</sup>

Entonces, si pretendemos que la teoría social prediga, tendremos una explicación; si queremos que explique, la interpretación de los acontecimientos será otra. Así podríamos tomar el tema de la movilidad social como resultado de la sumatoria de decisiones individuales tratándolo desde el punto de vista racional, o del otro lado, como resultado de fuerzas sociales y causas estructurales determinantes de la posición de cada individuo o grupo. En este último caso, podemos citar ejemplos de estudios de corte estructuralista como los de Blau y Duncan (1967), que muestran a las poblaciones como agregación de propiedades, donde la simple adición de características biológicas de los individuos nos da el tipo de población. Estos estudios consideran que la división del trabajo y el grado de estratificación son propiedades emergentes del sistema social, y el actor social es guiado por fuerzas y causas ubicadas fuera de su control y dominio.

Por otro lado, tanto Giddens como Bourdieu piensan que si bien las acciones sociales tienen un componente de reflexividad y de "elección" por parte del individuo, también tienen componentes "semi-conscientes" o de "conciencia práctica", que no pueden ser clasificados como racionales ni irracionales.

"La acción social no tiene nada de elección racional, excepto tal vez en varias situaciones específicas de crisis cuando las rutinas de la vida cotidiana y el sentido práctico del *habitus* dejan de operar" (Bourdieu, 1989) [traducción personal]

4 Boudon, R. "Will sociology ever be a normal science?" "If I tend toward a rational theory of human behavior, I will grant more attention to the so-called "theory of opportunity" and to the part of truth it contains. If I tend toward an irrational theory of human behavior, I will consider this theory as uninteresting and look for the real causes of crime. In the first case, I will say "he stole the bag of the old lady because this could be done at almost no risk"; in the second case, I will say "he stole the old lady's bag because, as many youngsters from deprived families, he belongs to a delinquent subculture". In the latter case, I will conclude that little can be done against crime except by changing society. In the former, I will easily be tempted to propose measures to increase the costs of crime." págs. 754-755, *Theory and Society*, vol.17/5. 1988-89.

La racionalidad, además, puede tomar varias formas de acuerdo al contexto. Según el contexto de la acción, el actor puede ser confrontado a elegir en situaciones en las que el esquema clásico de relación medios-fines es válido para describir su acción, y en otros casos no. Para R. Boudon la versión de racionalidad medio-fin puede llegar a ser una forma de "racionalidad limitada" de acuerdo a la complejidad del problema. El actor elige sobre todo entre interpretaciones del problema y no entre medios, como lo vimos con los ejemplos empíricos presentados anteriormente.

En definitiva, los actores pueden ser considerados racionales porque sus acciones pueden ser inteligibles dentro del contexto en el cual ellos actúan. Aquí podemos adicionar también las acciones a las que Weber no atribuye racionalidad, como las afectivas o las movidas por la costumbre. En el límite, las acciones que no están referidas al otro (donde no hay una expectativa con respecto al comportamiento del otro), han sido consideradas por Weber como acciones que no son sociales. La expectativa sobre el comportamiento del otro y la atribución de sentido a la acción, son las que le confieren el carácter de social, independientemente de su racionalidad.<sup>5</sup>

Tanto Giddens como Bourdieu proponen hacer uso de varios paradigmas, los cuales serán adecuados a determinadas situaciones de investigación; según la naturaleza del objeto estudiado, su interés intelectual, y el tipo de preguntas formuladas sobre ese objeto, un paradigma puede ser más relevante que otro.

Pero, sobre todo, la teoría debe ser congruente con datos evaluables y tiene que estar compuesta de estamentos intrínsecamente aceptables. Concordando con P. Bourdieu, la teoría implica humildad para acceder a la mayor parte del conocimiento producido previamente, y para aceptar el acto creador como un acto de reproducción del conocimiento ya existente, así como también una adecuación y un trabajo empírico con la realidad.

"La capacidad de reproducir activamente los mejores productos de los pensadores del pasado poniendo a funcionar los instrumentos de producción que ellos dejaron es la condición del acceso a un pen-

samiento realmente productivo".(Bourdieu, 1989)<sup>6</sup> [traducción personal]

La originalidad de los estudios de Bourdieu sobre la estratificación social en Francia, proviene sobre todo de considerar que el individuo "define", mediado por el *habitus* y de forma "semiconsciente", su posición en la escala social. Lo importante para entender al individuo es "la interiorización de la exterioridad y la exteriorización de la interioridad". Son métodos que divergen del estructuralismo o marxismo estructural. El objetivismo sociológico, sea durkheimiano o estructuralista, prescinde de una teoría de la acción y se reduce a la ejecución de normas y de estructuras. El actor social, dentro de esta perspectiva, se presenta como un simple ejecutor de funciones sociales, de la estructura, del algo que ya viene programado desde el exterior. La sociología weberiana, por el contrario, ya tomaba las conductas sociales a partir de significado subjetivo que el actor le daba, pero este actor orienta su acción por las acciones de otros. Desde este punto de vista, la sociología se encargaría de explicar e interpretar la conexión de sentido en que se incluye la acción.

A esta interpretación le siguió la versión fenomenológica de un discípulo de Max Weber, Alfred Schutz, para el cual el mundo objetivo aparece como una red de ínter subjetividad resultando de acciones dirigidas hacia "otros" y que tienen significado en la medida que "otros" comparten conmigo el mundo social donde las acciones se desarrollan.

Pierre Bourdieu identifica y pretende sobrepasar los abordajes objetivistas así como los fenomenológicos, afirmando que la interacción se da de forma socialmente estructurada. El *habitus* enfatiza la dimensión de lo "aprendido pasado", como una disposición para actuar.

Habría entonces una adecuación entre las acciones del agente y la realidad objetiva en la que se encuentran esos agentes, de la cual han internalizado valores, normas y principios sociales. El *habitus* presupone un conjunto de "esquemas generativos" que presiden la "elección". En su trabajo sobre *habitus* y estilos de vida de las diferentes clases sociales y fracciones de clase en Francia, el gusto no es visto como simple subjetividad, sino como "objetividad interiorizada", que presupone ciertos "esquemas generativos" que orientan y determinan la elección estética. El *habitus* es social e individual, se refiere a un grupo

5 Por una interpretación de la acción social de Max Weber, ver en: *Um toque de Clássicos*. Cap. III, Max Weber, de Maria Lúgia de O. Barbosa y Tania Quintaneiro, Edit. UFMG, Belo Horizonte, Brasil, 2000.

6 Bourdieu, P. "O poder simbólico", cap.III, pág. 63.

o una clase, pero también es un elemento individual porque supone la interiorización de la objetividad. Con este concepto Bourdieu pretende alejarse tanto del estructuralismo como del individualismo metodológico.<sup>7</sup>

El agente social es considerado en función de relaciones objetivas que rigen la estructuración de la sociedad global. La práctica es definida como “producto de la relación dialéctica entre una situación y un *habitus*”.<sup>8</sup> Hay adecuación entre necesidades de los agentes y objetividad de la sociedad, y el actor realiza aquellas acciones que él realmente puede efectivizar. Cuestiona la posibilidad de que el individuo construya la situación objetiva en que se da la interacción, como lo plantean los “reduccionistas situacionales”<sup>9</sup>. Por lo tanto, la situación y la interpretación que los

individuos hacen de ésta, funciona como límite de los procesos de decisión. La libertad es condicionada, ya no desde afuera, pues el individuo internaliza su posición en la realidad y los límites para su acción a través del *habitus*.

Giddens también trata de establecer el vínculo micro-macro, entre sujeto y objeto, entre estructura e individuo. Para este autor, la macro-sociología aparece a nivel institucional, donde los agentes son considerados como programados para seguir automáticamente las rutinas necesarias. La microsociología corresponde al nivel de los actores humanos, donde el agente y la estructura se constituyen mutuamente en un proceso de “doble hermenéutica” (el agente interpreta las acciones y las estructura, así como la interpretación es el elemento constituyente de la estructura).

Giddens critica duramente al estructuralismo y al funcionalismo parsoniano, así como a la corriente individualista de la *rational choice*.<sup>10</sup> Pero, al igual que Bourdieu, señala como errónea la elaboración de leyes generales y producción de regularidades. Considera críticamente que cada vez que se pretende hacer teoría social, se “reifican” abstracciones. Concuerda con la fenomenología social de A. Schutz, Peter Berger y Thomas Luckmann, en que “la sociedad”, el “estado”, la “clase social” son construcciones abstractas creadas por los analistas, sobre la base de una realidad que es fundamentalmente micro.

Categoriza a las corrientes estructuralistas y funcionalistas como parte de un “consenso ortodoxo”, visión que dentro de la teoría social ha ocupado un lugar relevante desde fines de la Segunda Guerra Mundial. Aunque reconoce que este lugar fue disputado desde el principio por corrientes como el interaccionismo simbólico y la etnometodología, que han convivido con el “consenso ortodoxo”.

Como alternativa, propone que la sociología trate de enfatizar el carácter activo, reflexivo de la conducta humana, dando un papel fundamental al lenguaje y a las facultades cognitivas para explicar la vida social. El lenguaje está señalado como actividad

7 Por una definición del individualismo metodológico, ver en: Coleman, James S. (1990); *Foundations of Social Theory*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, London, England, 994 p.

8 Bourdieu, P. “Esquisse d’une théorie de la Pratique” “sistema de disposiciones durables, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, esto es como principio que genera y estructura las prácticas y las representaciones que pueden ser objetivamente reglamentadas y reguladas sin que por eso sean el producto de obediencia a reglas, objetivamente adaptadas a un fin, sin que se tenga necesidad de proyección consciente de este fin o del dominio de las operaciones para alcanzarlo, más siendo, al mismo tiempo, colectivamente orquestadas sin que sean el producto de la acción organizadora de un maestro” [traducción personal] pág. 178.

9 Collins, R. “The micro-macro connection”. En este artículo, el autor llama de reduccionismo situacional cuando se considera que el conocimiento del macro mundo consiste en un conjunto de interpretaciones que la gente tiene en determinadas situaciones. Cuando predomina la situación sobre el individuo, el individuo es constituido por la interacción y lo esencial en la negociación por los actores que integran la situación. Pero en definitiva Randall Collins termina proponiendo algo parecido a lo que él mismo critica. Para este autor, “the macro structure exists only as the aggregation of micro situations in space, across time, and in the number of situations of various kinds and people take part in them” ... “macro is the medium through which micro situations are connected to each other”. pág. 396.

10 Aquí se refiere a la acción racional maximizadora, similar al sentido que James S. Coleman (1990) atribuye a la acción, donde el actor social se relaciona con los otros a partir de dos elementos interrelacionados: el control de la acción del otro y el interés individual en el beneficio propio. En este tipo de acción la racionalidad predomina.

fundamental incluida en la vida cotidiana. El interés en la naturaleza humana y en el "self" actuante, las acciones comprendidas en sociedades modernas industrializadas, la comprensión de la "agencia humana", deben ser las actividades fundamentales de la teoría social. Esta debe brindar concepciones sobre la naturaleza de la actividad social humana y sobre el agente, que pueden ser colocadas al servicio del trabajo empírico. El tipo de generalizaciones que va a ser importante son las "que los actores conocen y aplican en su desempeño" (Giddens, A.; 1980). Son diferentes de las generalizaciones que se refieren a "circunstancias" ignoradas por los agentes y que "actúan" sobre éstos, visión que tiene un fuerte componente de irracionalidad en la interpretación de las acciones sociales y de los actores. Para Giddens los componentes racionales e irracionales se combinan: "las cosas suceden y los actores hacen que sucedan".

Pero lo que importa analizar es lo que los actores saben sobre sus razones para actuar, o sea, la cognitivdad de los agentes. Su posición frente a la acción humana es una clara crítica a las corrientes estructuralistas, pero al mismo tiempo se diferencia de la visión que tiene el individualismo metodológico del actor y de la acción. Para el individualismo metodológico, el actor es un individuo que actúa con otro, con un objetivo claro y definido, que es el de "maximizar las utilidades de su acción". La acción sería "racional con arreglo a fines", y el actor sería un *homo economicus* que mide los costos y los beneficios de su acción.<sup>11</sup> Sin embargo el actor reflexivo de Giddens está orientado por las rutinas de la vida cotidiana, y cuando actúa está presente el inconsciente en su acción, así como también todos aquellos componentes de la conciencia que no se pueden explicitar por medio de la palabra (conciencia práctica).

#### 4. Agencia y reflexividad de la acción: espacios de libertad y determinación

Según Giddens, para tener acceso a la cognitivdad de los agentes hay que tener en cuenta lo que estos están aptos para decir acerca de las condiciones de su acción y de las acciones de otros, y dar importancia a los fenómenos discursivos. Pero también es necesario conocer el significado de la conciencia

práctica o componentes no discursivos de la conciencia.

Es importante para este autor la relación entre la acción social, su significado y subjetividad, y la estructura social con sus constricciones sobre los actores.

No se debe considerar aisladamente la experiencia individual, o la totalidad social. Debemos tomar las prácticas sociales ordenadas en el espacio y el tiempo, recursivas y recreadas continuamente por los actores sociales quienes a través de sus actividades, reproducen las condiciones en que se crean esas actividades.

Cuando trata de agentes humanos se refiere a sus aptitudes cognitivas, señalando que es a través de la "sociología interpretativa" que se conceptualiza esa cognitivdad.

"Los agentes humanos tienen, como aspecto inherente de lo que hacen, la capacidad para entender lo que hacen mientras lo hacen. Las capacidades reflexivas del actor humano están característicamente involucradas, continuamente, en el flujo de la conducta cotidiana... La reflexividad opera apenas parcialmente a nivel discursivo. Lo que los agentes saben sobre lo que hacen y de porqué lo hacen –su cognitivdad como agentes– está ampliamente contenido en la conciencia práctica. Esta consiste en todas las cosas que los actores conocen tácitamente sobre cómo "continuar" en los contextos de la vida social sin ser capaces de darles una expresión discursiva directa"<sup>12</sup>.

Reflexividad es:

"carácter monitoreado de flujos continuos de la vida social... monitoreo continuo de la acción que los seres humanos exhiben esperando lo mismo de los otros".

El monitoreo reflexivo de la acción depende de la racionalización, entendida ésta como "un proceso inherentemente envuelto en la competencia de los agentes". La racionalización de la acción está referida a la intencionalidad como proceso y como "rutina característica de la conducta humana ejercida de forma reconocida" (Giddens, A., cap.I, pág. 3). Significa también un monitoreo del escenario donde se desenvuelve la acción. La racionalización de la acción no sólo abarca compromisos normativos o razones para actuar, sino conocimientos y control de los escena-

11 Coleman, James S. (1990); *Foundations of Social Theory*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, London, England, 994 p.

12 Giddens, A. "La constitución de la Sociedad", Introducción, pág. XIX. 1981.

rios de interacción. Sin embargo la acción social no supone una “libre elección”, sino que está sometida a constricciones. Las normas son “hechos frontera” de la acción, y ante estas son posibles varias actitudes. El conocer estas “fronteras” nos muestra la “competencia” de los actores así como los límites de la libertad de acción.

La acción social implica “encuentros” que a su vez requieren de conocimiento mutuo, el que no es directamente accesible a la conciencia de los actores. Este conocimiento está incluido en ellos y forma parte de su capacidad para continuar en el “ámbito de las rutinas de la vida social”.

La rutina está ligada a la minimización de fuentes psicológicas de ansiedad, es predominante en la vida cotidiana y es componente fundamental de la reflexividad o racionalidad de la acción. Alimenta el sentimiento de seguridad ontológica. Se puede pensar que en función de la necesidad de seguridad ontológica hay un abandono de los espacios de libertad. Pero, en todo caso, es parte también de una elección (sea consciente o semiconsciente), que tiende a disminuir la angustia generada por la inminente imprevisibilidad de la realidad social.

Los actores tienen un continuo entendimiento teórico de las bases de su actividad y son actores “capaces de explicar la mayor parte de lo que hacen”. El monitoreo reflexivo es racionalización y se refiere a conducta intencional o con propósitos, con énfasis en la “intencionalidad”. Tal intencionalidad es tomada como una característica rutinaria de la conducta humana y no implica que los actores han definido objetivos conscientemente en el curso de sus actividades.<sup>13</sup> El

monitoreo reflexivo de la acción se refiere a las capacidades de los agentes humanos para explicar porqué ellos actúan como lo hacen teniendo buenas razones para su conducta, y a las acciones de actores tomados en conjuntos de interacción. Entonces, en principio se puede suponer que el agente es capaz de escoger tanto sus actividades rutinarias como las rupturas a las rutinas. El quiebre de la rutina para este autor está identificado con un elemento más irracional, que él llama de motivación. La motivación se refiere al potencial para la acción, y la mayor parte de nuestra vida cotidiana no sería directamente motivada. La motivación aquí no es una forma de pasión que se impone sobre la voluntad del individuo y limita su capacidad para decidir. La motivación es asociada al cambio de las rutinas.

Pero hay en su teoría dos factores que ponen en cuestión la capacidad de monitoreo reflexivo (o de escoger) del ser humano. Estos factores son: factores inconscientes e influencias que afectan las circunstancias de la acción, en cuyo ámbito los individuos llevan a cabo su conducta. Estas son circunstancias de la acción, son los contextos donde la acción se desarrolla y tienen características facilitadoras y coercitivas de la acción. (Giddens, A., Cap6, pág.280). Los agentes no escogen ni las “condiciones desconocidas de la acción” (porque les son desconocidas), ni las “consecuencias impremeditadas de la acción” (porque escapan a la intencionalidad y previsibilidad del agente). Pero esto no significa falta de libertad de decisión, sino que el agente no controla de forma totalizadora el mundo que lo rodea.

Ni el sujeto (agente humano) ni el objeto (sociedad o institución social), tiene primacía uno sobre otro, sino que “cada uno es constituido en y por prácticas recurrentes”. La noción de acción humana presupone la de institución y viceversa. El concepto de acción se refiere a dos componentes: *capability* y *knowledgeability*. *Capability* implica la posibilidad del agente, que “podría haber actuado de otra manera”. *Knowledgeability*, significa todo lo que los miembros de una sociedad conocen sobre esta sociedad y las condiciones de su actividad dentro de esta. Los agentes tienen conciencia discursiva y conciencia práctica y esta última, tal vez, esté más próxima de la noción de *habitus* de Bourdieu. Se entiende por conciencia práctica “la variedad de formas tácitas de conocer cómo actuar en los contextos de la vida social”.

En la acción también hay elementos de irracionalidad constituidos por consecuencias impremeditadas

13 Giddens, A. Op. Cit.

“Hablar de reflexividad como algo asentado en el monitoreo continuo de la acción que los seres humanos exponen, esperando lo mismo de los otros. El monitoreo reflexivo de la acción depende de la racionalización, entendida aquí más como un proceso que como un estado, está inherentemente relacionada a la competencia de los agentes... La racionalización de la acción, referente a la intencionalidad como proceso, es, como las otras dos dimensiones, una rutina característica de la conducta humana ejercida de forma reconocida...incorpora el monitoreo del escenario donde se desarrolla la interacción... La racionalización de la acción, constituye la base principal sobre la cual la “competencia” generalizada de los actores es evaluada por los otros”. [Traducción personal].



de los actos que a la vez configuran las condiciones no reconocidas de las acciones. La intencionalidad es una parte de la acción y las consecuencias impremeditadas de las acciones es otra. La cognitivdad de los agentes humanos está siempre vinculada al inconsciente y a las condiciones no reconocidas y consecuencias impremeditadas de la acción.

Las consecuencias no intencionales de las acciones pueden generar lo que se denomina como el "efecto acordeón" de las acciones, en donde varias de las consecuencias de las acciones no están al alcance del poder de los agentes. Si las consecuencias impremeditadas de las acciones tuvieran como entiende Merton una "función latente", o sea que existieran por una "razón o necesidad del sistema social", no serían consideradas irracionales, sino que cumplirían con una "racionalidad social" (Giddens, 1986). En este caso lo imprevisible pertenecería a ese campo que sería el más extenso dentro del mundo social, ya que según el autor "muy pocas prácticas repetitivas culminan en consecuencias regularizadas que se institucionalizan". Entonces el campo que permite la libre elección se amplía, pues el espacio de indeterminación puede también ser considerado como espacio de libertad.

Finalmente, en el concepto de "agencia" encontramos la clave del concepto de libertad de acción. La "agencia" es la capacidad para hacer las cosas, es lo que el agente hace, fenómenos que el agente tiene más o menos bajo control, y que generalmente son los contextos inmediatos de la acción o la interacción. En la agencia es donde encontramos el poder, entendido como capacidad para actuar en el mundo o para abstenerse de actuar, pero esa capacidad también va a ser diferencial de acuerdo a las posibilidades de acceso a la información y al conocimiento que tenga el individuo tanto en el contexto donde la acción se desenvuelve, como en la situación generada por las consecuencias de las acciones, algunas de las cuales son indeterminadas. O sea, los contextos "inmediatos" van a variar según la posición de cada agente.

Giddens entiende que la posibilidad de articular intereses discursivamente es generalmente distribuida de modo asimétrico en la sociedad. Que los que están en escalones inferiores de la sociedad estarán más limitados en formular discursivamente sus intereses, sobretudo a largo plazo, y tendrán menos posibilidades de trascender el carácter situado de sus actividades, así como tener un discurso que vincule

sus intereses con las condiciones para su realización. (ver Giddens, A.; cap. 6, pág. 277)

Aquí importa también señalar la definición de otro concepto que el autor trabaja, que es la "dialéctica de control", íntimamente relacionada a la comprensión de la agencia y del poder. Significa que todas las formas de dependencia ofrecen recursos por los cuales quienes están subordinados pueden influenciar las actividades de los superiores. El escepticismo o la crítica a la ideología oficial puede ser expresado en varias formas de distanciamiento e incluso en el sentido del humor. Es por lo tanto, un espacio de libertad atribuido al agente reflexivo de la teoría de la estructuración, incluso en situaciones de dominación.

### **Relación agencia y estructura: un acento sobre la acción**

La teoría de la estructuración nos hace pensar en un distanciamiento de Giddens de las versiones estructuralistas. En ella conecta el significado de la acción con el análisis de sus condiciones no-anticipadas y las consecuencias impremeditadas de la acción. Acentúa la importancia de las prácticas cotidianas en la constitución de la actividad social. Intenta conectar la noción de acción humana con la explicación estructural.

Implica una teoría del agente humano o del sujeto, que tiene en cuenta las condiciones y consecuencias de la acción y una interpretación de la estructura como algo que envuelve ambos, las condiciones y las consecuencias. Estructura social incluye dos elementos, modelos de interacción y continuidad de interacción en el tiempo. Esta estructura tiene una "existencia virtual", existe sólo en instancias o momentos. Como estructura, se refiere a propiedades estructurales, éstas entendidas como "reglas y recursos recursivamente implicados en la reproducción de los sistemas sociales", pero que existe en el tiempo presente, como momentos del sistema social.

La constricción estructural es entendida como la "fijación de límites a la gama de opciones a que un actor, o pluralidad de actores, tienen acceso en una circunstancia dada o tipo de circunstancia". La estructura no es sólo entendida como limitante sino también como facilitadora de la acción social. No es algo exterior al individuo, que se le impone y determina sus acciones, sino que está constituida por esas acciones rutinizadas sobre las cuales los actores tienen un conocimiento implícito. Supone por lo tanto un actor social contingente y reflexivo, y no un mero

elemento de un conjunto de elementos. Esta dualidad de la estructura implica el “carácter recursivo de la vida social, y expresa la dependencia mutua de la agencia y la estructura”.

Mientras los sistemas sociales son modelados en el tiempo y en el espacio como continuidades de la reproducción social, la estructura no existe en el tiempo y en el espacio, excepto en los momentos de constitución de los sistemas sociales, como prácticas sociales recurrentes. Los sistemas sociales, por contraste con la estructura, existen en el tiempo y en el espacio, y están constituidos por prácticas sociales. Implican el monitoreo reflexivo de la acción en conjunto con la racionalización de la conducta. Trascienden el ahora, conservando las características de reflexividad y racionalización de la conducta atribuida a la agencia.

La estructura también es entendida por el autor como reglas y recursos. Las reglas se encuentran en el contexto de desarrollo histórico de totalidades sociales, recursivamente implicadas en prácticas. Las reglas no siempre son conocidas o formuladas discursivamente. Giddens explica esto con el ejemplo del niño que sabe un idioma y no sabe explicar las reglas discursivamente. En este caso no necesariamente las reglas pueden ser definidas. Las reglas de la vida social son técnicas o procedimientos generalizables aplicados al desempeño y reproducción de prácticas sociales. Las reglas formuladas, las que tienen expresión verbal como las leyes, reglas de los juegos, del lenguaje, etc., son expresiones codificadas de las reglas. Las reglas son invocadas constantemente en el decorrer de las actividades del día a día, muchas veces tienen una influencia más profunda sobre la generalidad de la conducta social, y están involucradas en la producción y reproducción de prácticas sociales.

Los recursos implican la centralidad del concepto de poder, y éste es definido como “la capacidad de un actor [o de una colectividad] de lograr su voluntad”. Se pueden tratar los recursos como las bases y vehículos del poder, comprendiendo las estructuras de dominación, como partes de la interacción. El poder es generado por formas definidas de dominación en un camino paralelo que envuelve roles y prácticas sociales (Giddens, A., *Central Problems in Social theory*, cap. 2).

### **Cuestionamientos sobre algunos conceptos de Giddens.**

Son varias las preguntas que nos formulamos con respecto a la “Teoría de la Estructuración” de Giddens.

1. Primero nos podemos preguntar ¿cuándo, y en qué situaciones se puede separar la conciencia discursiva de la conciencia práctica?

Sobre todo: ¿cuáles son los mecanismos que nos permiten identificar la presencia de la “conciencia práctica” en la acción social? Ese saber incorporado que se manifiesta en nuestra conducta cotidiana pero que no podemos expresar discursivamente, ¿porqué no lo podemos expresar por medio de la palabra? No queda suficientemente claro cuáles son los mecanismos que nos hacen actuar de determinada forma y que a la vez nos impiden manifestar por la palabra lo que estamos haciendo.

Debemos tener en cuenta que la noción de conciencia práctica supone un agente que conoce porqué está actuando, pero que a la vez se encuentra imposibilitado de expresarlo discursivamente. Por lo tanto, ¿la cognitividad presente en la acción como conciencia práctica, es realmente consciente?

El ejemplo del lenguaje, con el que trabaja Giddens, es muy claro para visualizar el problema. Por un lado, nosotros hablamos un idioma, en este caso el español. El hecho de lograr hablar y comunicarnos a través del idioma supone un conocimiento tácito de las reglas del idioma, pero no todos los individuos son capaces de expresarlas discursivamente. Ahora bien, continúa en duda el cuestionamiento que hicimos anteriormente. ¿El hecho de que podamos hablar español desde niños, supone que somos sujetos cognitivos de las reglas que componen el idioma español o supone una incorporación del idioma a través de la socialización que vamos adquiriendo de forma no totalmente racional?

Giddens responde que en la práctica rutinaria (en este caso el hecho de incorporar el idioma en nuestra vida cotidiana desde pequeños), aprendemos las reglas del idioma que forman parte de nuestra conciencia práctica. Por lo cual volvemos al punto de partida de la discusión, sin resolverla.

Parecería que todo sucede de tal forma que habría un “inconsciente” no trabajado suficientemente en la teoría de Giddens, que va condicionando nuestras rutinas y acciones, y que no siempre permite que manifestemos discursivamente las razones de nuestros actos. Tal vez esté aquí el espacio de condicionamiento de la libertad de

elección en la teoría de la estructuración, pero eso no está explicado.

2. Vinculado a estos conceptos, no queda claro si la noción de conciencia práctica incluye la racionalización. La conciencia práctica podría ser racional en la medida que hay razones para actuar y un conocimiento de los contextos inmediatos de interacción, así como se sabe porqué se está actuando y se tiene potencialmente la capacidad para explicarlo. Pero en la definición de la conciencia práctica, no está incluida la explicación de la acción, por lo tanto, hay un espacio que puede estar reservado a la irracionalidad.
3. Pero, ¿qué sucede con los contextos de acción que no son inmediatos? ¿La posibilidad diferencial de acceso a información de los actores, no es una premisa básica para entender el contexto de interacción conocido por el agente? En otras palabras, no todos los actores tienen la misma posibilidad de monitoreo reflexivo de sus acciones ya que esta dependerá de la "situación" en que estos se "ubiquen". Por lo tanto volvemos a antiguos problemas estructuralistas, en donde parece que existirían "causas sociales" que "actúan" sobre las acciones de los individuos limitando su cognitividad y su racionalidad.  
¿Hasta dónde queda superado el estructuralismo?
4. Su noción de estructura resulta bastante vaga. La estructura implica la acción puntual, y las reglas y los recursos implicados en estas acciones (recursos materiales o autoritarios que incluyen el poder del ser humano sobre la naturaleza o sobre otros seres humanos). Pero no se explica cómo se dio esta distribución de poder entre los actores y cómo se continúa manteniéndola, sin recurrir a explicaciones que serían de corte estructural, como por ejemplo, responsabilizar al Estado-nación como agente que sustenta el orden actual, y a la "ideología dominante" por sustentar y reproducir la división de poder existente. Con este tipo de explicaciones se vuelve al nivel de las "entidades abstractas", para explicar fenómenos sociales como el poder y la estratificación. Siempre queda la sensación de que Giddens considera implícitamente una idea de estructura social más "estructural" de lo que reconoce.
5. En relación a las "ausencias" en su definición de estructura, su definición de agencia presenta

problemas. Si bien hay una relación dialéctica entre el agente y la estructura, donde ninguno prevalece de forma definitiva, el elemento explicativo de la estructura es el agente. La cognitividad del mismo, las condiciones desconocidas en que este desarrolla la acción y las consecuencias impremeditadas de las acciones, constituyen la estructura. Esta es entendida en sentido sincrónico, como una parte de la acción del individuo, constituida por esta acción. Al mismo tiempo, Giddens señala que la estructura "facilita" y/o "construye" la acción. ¿Quiere decir entonces que la acción se limita o se facilita a sí misma, o que hay elementos "externos" a la acción que intervienen sobre esta? Parecería que los elementos que intervienen en la acción del agente son parte de la acción en sí misma, por lo que la estructura no es ni más ni menos que la acción y el agente que la compone. Esta no "trasciende" al actor individual ni a la situación de interacción entre los actores. Por lo tanto estas definiciones dejarían a Giddens más próximo de las concepciones "subjetivistas" que él desea "superar". En este sentido la posibilidad de la libertad de elección está tan solo limitada a la voluntad del individuo y a la situación, compuesta de condiciones no previstas y de las consecuencias indeterminadas de las acciones.

### 5. El agente con *habitus*: una lectura peculiar de la determinación

Según P. Bourdieu, no se debe entender al agente social reducido al papel de "soporte de la estructura". Sino que es importante destacar las "capacidades creadoras, activas, inventivas, del *habitus* y del agente". El *habitus* entendido como "conocimiento adquirido y también como un haber, un capital (de un sujeto trascendental en la tradición idealista) o *habitus* como una disposición incorporada, casi postural, pero de un agente en acción".<sup>14</sup>

El agente entendido por Bourdieu no es necesariamente consciente ni finalista, y el *habitus* actúa como "un sistema de disposiciones adquiridas por el aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, es generador de estrategias que pueden ser objetivamente afines a los intereses objetivos de sus autores sin haber sido

14 Bourdieu, P. "O Poder Simbólico", cap. III.

expresamente concebidas para este fin". Y más adelante prosigue, "sin que las personas tengan absolutamente conciencia de estarse sacrificando por un deber y menos todavía, de procurar la maximización del lucro (específico)". Queda claro entonces que el individuo con el que trabaja Bourdieu es diferente del *homo economicus* que maneja el individualismo metodológico. No es ni un individuo calculista y absolutamente consciente de todas sus acciones, ni un individuo "sostén" de fuerzas sociales, inconscientemente orientado y totalmente irracional. Simplemente es un agente habituado.

El *habitus* es también un "sistema de disposiciones durables, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, esto es, como principio generador y estructurador de las prácticas y de las representaciones que pueden ser objetivamente reguladas y regulares sin ser un producto de la obediencia a reglas, objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la intención consciente de los fines" (Bourdieu, 1989).

Hablar de *habitus* no significa referirse a la intención estratégica de las acciones, sino a un agente casi-consciente y a una acción respaldada por un cuerpo de conocimientos semiformales, dictados, lugares comunes y preceptos éticos (como el que nos indica "esto no es para nosotros"). Los agentes actúan en función de "principios inconscientes del ethos" que determinan las conductas consideradas como "razonables" o "absurdas" de cualquier agente sometido a éstos (y para Bourdieu todos estamos sometidos a los principios). En principio, ya se puede observar que es escaso el espacio que le queda a la libertad de elección.

Los agentes son individuos cuyas prácticas están limitadas de forma "semiconsciente" por lo que el autor llama de "condiciones objetivas"<sup>15</sup> Las condiciones objetivas son las condiciones de existencia, las

necesidades económicas y sociales que pesan sobre las relaciones familiares y sobre lo que constituyen las "primeras experiencias" de los individuos.

Este individuo conoce de forma semiconsciente los límites de sus acciones, y el alcance que puede dar a sus aspiraciones, las cuales no sobrepasarán las condiciones objetivas que están en la constitución de las aspiraciones. Las condiciones objetivas son las que producen las estructuras del *habitus* y están en el principio de la percepción y de la apreciación de toda experiencia ulterior. Son los *habitus* los que definen lo posible y lo imposible, lo probable y lo seguro, y hacen que algunos sientan como razonables y naturales prácticas o aspiraciones que otros sienten como impensables o escandalosas. La práctica no es vista de forma mecanicista, como una reacción espontánea directamente determinada por las condiciones que la preceden. La práctica tiene relativa autonomía con respecto a la situación puntual y es producto de la "relación dialéctica entre una situación y un *habitus*".<sup>16</sup>

Por otro lado, el inconsciente es tratado como el olvido de la historia que condiciona nuestras prácticas. Aunque de todas formas las prácticas estén incorporadas, no necesariamente nos acordamos cómo estas fueron adquiridas. Ese olvido nos deja menos elementos para poder decidir. Bourdieu llama al olvido "amnesia de la génesis", que nos hace aprehender la historia como un hecho consumado, sin poder ver el proceso de producción del *habitus* o como lo llama el autor, de "interiorización y de exteriorización". Así tenemos la impresión de que nos encontramos ante una realidad preestablecida desde afuera de nosotros, ya que no vimos la producción diacrónica de esa realidad. De todas formas esa amnesia se podría recomponer, haciendo un proceso de reconstrucción de esa historia. Pero el autor no prevé explícitamente esa

15 Bourdieu, P. "Esboço de uma teoria da prática"  
"Las prácticas pueden encontrarse objetivamente ajustadas a las posibilidades objetivas... sin que los agentes procedan al menor cálculo o incluso a una estimación, más o menos consciente, de las posibilidades de suceso. Por el hecho de que las disposiciones durablemente inculcadas por las condiciones objetivas (que las ciencias aprende a través de las regularidades estadísticas como probabilidades objetivamente ligadas a un grupo o clase) engendran aspiraciones y prácticas objetivamente compatibles con las condiciones objetivas".

16 Bourdieu, P.; Ibid...  
"Habitus, entendido como un sistema de disposiciones durables y transponibles que, integrando todas las experiencias pasadas, funciona a cada momento como una matriz de percepciones, de apreciaciones y de acciones... Principio generador durablemente armado de improvisaciones regladas... produce prácticas ...pero ajustándose a las exigencias inscritas a título de potencialidades objetivas en la situación directamente afrontada, no se dejen deducir directamente de las condiciones objetivas..."

posibilidad, por lo tanto el *habitus* acaba funcionando como una imposición sobre la voluntad humana.

Por otro lado y relacionado a esto, los *habitus* parten, como dijimos antes, de condiciones de existencia determinadas. A su vez estas condiciones de existencia o condiciones objetivas, producen “sistemas de disposiciones semejantes” o *habitus* de relativa homogeneidad, del cual resultan ciertas prácticas armonizadas, regularizadas y con cierta objetividad, que son vividas como evidentes y necesarias por los agentes dotados de los esquemas de interpretación de estas prácticas. Son agentes que pertenecen a un mismo grupo o clase, producto de condiciones objetivas idénticas, y que por ello son capaces de tener prácticas que los homogeneizan como grupo y que a su vez los distinguen de otros.

Partiendo de las condiciones objetivas, pasando por el *habitus* y llegando a las prácticas sociales, se aprecia el proceso de construcción de identidades y de diferenciación entre agentes y grupos sociales.

No hay una concertación consciente de las prácticas entre individuos de un grupo o clase como la podemos suponer en el caso del complot, como por ejemplo, cuando nos referimos a la política de una clase que gobierna para sí. Esa concertación de las prácticas no es vista como una “acción intencional con arreglo a fines”, sino simplemente como una “armonización objetiva de los *habitus*”.<sup>17</sup> Podríamos en

este caso comparar la noción de concertación de las prácticas que provoca el *habitus* con la de legitimidad trabajada por Weber, y que prevé, por ejemplo, que quien acepta la moneda como instrumento de cambio tiene en cuenta implícitamente la posibilidad de que otros agentes acepten reconocerle esta función.

El mismo significado adquieren las conductas de la vida cotidiana. Los agentes sin quererlo ni saberlo, o sea sin intención o dominio consciente, producen y reproducen sus condiciones objetivas. Sus acciones son producto de un *modus operandi* que sobrepasa sus intenciones conscientes. Sus prácticas son producto de disposiciones objetivamente concertadas, constituyen la “interiorización de las estructuras objetivas”. Por eso las prácticas de los miembros de un mismo grupo o de una clase tienen un “sentido objetivo, unitario y sistemático” que trascienden las intenciones subjetivas y los proyectos conscientes de individuos o grupos.

Con respecto al agente, Bourdieu ilustra:

*“los individuos visten los habitus como hábitos, así como el hábito hace al monje, esto es, a la persona social, con todas las disposiciones que son, al mismo tiempo, marcas de la posición social y, por lo tanto, de la distancia social entre las posiciones objetivas, entre las personas sociales coyunturalmente aproximadas (en el espacio físico que no es el espacio social) y la reafirmación de esa distancia y de las conductas exigidas para “guardar sus distancias” o para manipularlas estratégica, simbólica o realmente, reducir las (cosa que es más fácil para el dominante que para el dominado), aumentarlas o simplemente mantenerlas...” (Bourdieu, 1972).*

Presenta un agente cuyas prácticas no resultan de “propiedades inscriptas en la situación” como para el interaccionismo simbólico; las relaciones interpersonales no son relaciones de individuo a individuo, donde la verdad de la interacción reside en la interacción misma. En cambio, hay una estructura objetiva de la relación entre los individuos agrupados, que no es coyuntural a una situación. A través del *habitus*

17 Bourdieu, P. “Esboço de uma teoria da prática”.

“La armonización objetiva del habitus de grupo o de clase es lo que hace que las prácticas puedan ser objetivamente afinadas en la ausencia de cualquier interacción directa y, a fortiori, de cualquier concertación explícita...”

...si las prácticas de los miembros del mismo grupo o clase son siempre más y mejor ajustadas de lo que desean o saben los agentes, es porque, como dice todavía Leibniz, “siguiendo solamente sus propias leyes”, cada uno se armoniza con el otro. El habitus sólo es esa ley inmanente, *lex insita*, depositada en cada agente por la educación primera, condición no solamente de concertación de las prácticas, sino también de las prácticas de concertación, puesto que las correcciones y los ajustes conscientemente operados por los propios agentes suponen el dominio de un código común y que los emprendimientos de movilización colectiva no pueden tener suceso sin un mínimo de concordancia entre los habitus de los agentes movilizados (por eje. profetas, jefes de partido, etc.) y las disposiciones de aquellos

cuyas aspiraciones ellos se esfuerzan por expresar...” p. 52

los individuos llevan consigo su posición presente y pasada en la estructura social.<sup>18</sup>

Existe una homogeneidad característica de las condiciones sociales de la producción del *habitus* o una homología entre *habitus* de los miembros de una misma clase o grupo, producto de la interiorización de las mismas estructuras. Hay una homología de las visiones del mundo.

Pero también las visiones del mundo son singulares, y los puntos de vista son singulares, aunque estén concertados. Porque el *habitus* va siendo transformado por las experiencias que se integran en una biografía sistemática del individuo, que parte de la situación originaria de clase, experimentada desde la estructura familiar, pasando por una inserción escolar, y estructura las experiencias posteriores como la inserción profesional y el *habitus* correspondiente a la situación ocupacional.

El agente de Bourdieu en su accionar internaliza estructuras objetivas, las produce y reproduce de forma semiconsciente. Y las acciones colectivas que desarrolla no son explícitamente concertadas; la concertación de las prácticas es inconsciente y producto de las condiciones objetivas, asimiladas por el *habitus*.

### Relación entre individuo, *habitus* y estructura

Por un lado tenemos un agente que es presentado como un individuo que no está reducido a simple "molécula que choca con otras moléculas". Es un individuo no sólo biológico, sino con una trayectoria social irreducible, portador de una historia colectiva, de estructuras objetivas que se reproducen e inculcan a través de las experiencias. Este individuo internaliza con el *habitus* las estructuras objetivas y las exterioriza con sus prácticas sociales. Esto provoca la reproducción de las estructuras y al mismo tiempo la singularización de las experiencias individuales o grupales. Lo que anteriormente vimos con el nombre

de homología y biografía sistemática, respectivamente.

Para entender totalmente la noción de *habitus* y el rol del agente en este esquema teórico, es necesario mostrar lo que el autor entiende por estructura.

Para Bourdieu, estructura es la dimensión social en que los hombres constituyen relaciones de poder. Hay un sistema objetivo de dominación que los hombres reproducen, manifiesto no sólo a través de aparatos coercitivos, del Estado o de las ideologías oficiales, sino en las representaciones sociales y elecciones estéticas que estos hacen. Por lo tanto, las opiniones y las prácticas engendradas por el *habitus* reproducen la posición que ocupan los agentes, reproduciendo las relaciones de poder existentes.

Pero, según el autor, dentro de la sociedad existen campos, entendidos como "espacios estructurados de posiciones". Los campos pueden ser: la política, la filosofía, la religión, el arte, etc. La estratificación del poder dentro de la estructura social se da en cada uno de los "campos". La noción de campo está marcando que las sociedades se pueden entender como un conjunto de "objetos de disputa" y "personas prontas a disputar el juego" y dotadas de un *habitus* que les permita un reconocimiento de las leyes del juego.<sup>19</sup> Hay características específicas de cada campo, intereses específicos, leyes de juego propias. Y hay características universales, donde se da la lucha entre dominantes y dominados, entre lo viejo que ya está asentado y lo nuevo que quiere ingresar.

El campo es un espacio donde se manifiestan las relaciones de poder, y se estructuran a partir de la distribución desigual de un capital social que determina la posición de los agentes. Los dominantes poseen dentro del campo que dominan la mayor cantidad de capital social. Los dominados se caracterizan por la ausencia de este capital o por tenerlo en menor cantidad. Los agentes invierten en los campos tratando de acumular capital social, pero cada agente invierte de acuerdo a su posición social actual y potencial en el interior del campo.

El individuo conoce las reglas del juego del campo y trata de actuar para mejorar su posición dentro de este. Si pertenece al polo dominado usa estrategias de "subversión", que en lugar de modificar las posiciones de dominantes y dominados, refuerzan y reproducen las relaciones ya existentes dentro del

18 Bourdieu, P. *Ibid...*

"...la ilusión de la predestinación nace de la ignorancia de las condiciones sociales de la armonía de los gustos estéticos o de las inclinaciones éticas, percibidas como certificación de afinidades inefables que ella funda...en tanto producto de la historia, el *habitus* produce prácticas, individuales y colectivas, produce, por lo tanto, en conformidad con los esquemas engendrados por la historia" P. 56

19 Bourdieu, P. "Questões da sociologia". Edit. Marco Zero Ltda., Rio de Janeiro, 1983.

campo. Las relaciones de antagonismo se convierten en relaciones de complicidad subyacente y acuerdo entre lo que debe ser disputado. Los agentes tienden a la reproducción de las relaciones del campo y quienes entran en el juego contribuyen a la reproducción del juego. Parece haber muy poca posibilidad de que los individuos salgan del juego, y siempre deberán aceptar las reglas si quieren permanecer en la disputa dentro de ese campo. Pero siempre se está dentro de un campo, y habrá que aceptar las reglas del juego. Aceptarlas significa al mismo tiempo cuestionar, pero reproduciendo la estructura de dominación dentro del campo. Al mismo tiempo, el *habitus*, siendo una lectura particular de la estructura de dominación, sirve como interpretación, pero deja muy poco espacio a la acción creativa. Las opciones se restringen en todo caso a la elección de los campos y de las estrategias de subversión.

### Cuestionamientos a la teoría de Bourdieu

Después de exponer los conceptos principales con los que trabaja Bourdieu, nos quedan varios cuestionamientos.

1. A través del *habitus* se da la interiorización de las condiciones objetivas las cuales se manifiestan en las prácticas de los agentes, quienes a su vez reproducen estas condiciones objetivas. Entonces el *habitus* juega un papel de reproductor de las condiciones objetivas de la vida social de los individuos y por lo tanto se hace sumamente difícil con este esquema teórico pensar en la posibilidad de cambios sociales. Aunque lo quieran, los individuos se encuentran presos en el juego de la reproducción, y no hay decisión que puedan tomar para liberarse.
2. Por otro lado, es difícil pensar qué tipo de intermediación entre condiciones objetivas y prácticas sociales es el *habitus*, pues actúa la reproducción. Por este motivo, es difícil entender las prácticas sociales más allá de una respuesta mecánica de los individuos a las condiciones objetivas. Y suponiendo que así fuera: ¿qué tiene de interesante el *habitus* si ya sabemos que lo que hará es reproducir las condiciones de existencia del agente?
3. En relación con esto, no queda mucho espacio para pensar en la transformación de los campos. Si en cada campo se reproduce la estructura fundamental que es la de dominados y dominantes, ¿cuál es el espacio para las modificaciones que desde tiendas heterodoxas se manifiestan contra la ortodoxia (por ejemplo, dominados y dominantes en el campo de la cultura respectivamente)? Vale decir, si sólo se legitima lo que es reconocido por los dominantes como válido, ¿cuál es la posibilidad de que los dominados cuestionen esa legitimidad?. Parece ser que aquellas manifestaciones de los dominados que no afectan la estructura básica de dominación son cooptadas por los sectores dominantes. También los sectores dominados, para no quedar fuera del campo o "fuera del juego" no cuestionan la estructuración del poder, o si lo hacen son dejados al margen del campo en cuestión. Si aplicamos esta perspectiva para analizar varios campos como el del arte, la moda, etc. ¿no descubriremos que las mejores o más innovadoras creaciones son las que quedan "fuera del juego"? Pero, ¿cómo podremos saberlo si están fuera del campo? No parece existir la posibilidad de disputa desde fuera de un campo. Es como si estar fuera significara tener otro lenguaje, que no dialoga con el que está adentro y por lo tanto no se reconoce. Al mismo tiempo, ¿es posible elegir quedar fuera de un campo? Podemos pensar que sí, aunque el momento de la opción termina apareciendo en este esquema teórico como un momento de reproducción, donde la opción libre del dominado nunca trasciende la estructura de dominación. Puede ser que los dominantes dentro del campo tengan una posibilidad de elección más libre, pero sin distinción, también tendrán el componente de reproducción y el objetivo permanente de perpetuar la dominación.
4. Continúa siendo difícil concebir un cambio social, sobretodo porque los dominados tienen el papel de reproductores de la cultura, los hábitos y los estilos de vida de las clases dominantes. Y si Bourdieu estudia los particulares estilos de vida de cada clase social, lo hace mostrando que son específicos a cada clase, dadas las condiciones objetivas en las que estas se mueven, las que determinan los gustos y aspiraciones de los que comparten dichas condiciones. Tales estilos de vida por un lado producen la identificación de los individuos como pertenecientes a una clase o fracción de clase (los identifica implícitamente), y por otro, los diferencia de quienes no

comparten su situación objetiva ni los mismos estilos de vida. Pero siempre hay un modelo de estilo de vida legítimo y legitimado que es el de la clase dominante. Son modelos estéticos y de comportamiento reconocidos por todos como los "cultos", "distinguidos", los modelos a los que todos aspiran, cada uno desde sus condiciones de existencia.

5. Por último, no queda muy claro cuál es el rol del individuo, y hasta dónde llega su capacidad de opción y decisión en la vida cotidiana. Tenemos un individuo que decide, limitado por las condiciones objetivas en las que se encuentran, y que no puede sobrepasar las reglas de juego de cada campo ni la estratificación de poder básica que es característica universal de los campos (entre dominados y dominantes). Además aparece el *habitus* a través del cual el individuo reproduce las condiciones objetivas. Dentro de esos límites, el actor elige, opta entre la escasa gama de opciones que le quedan y sin sobrepasar estos límites. Digamos que es un agente más parecido al sujeto tratado por el estructuralismo, limitado en sus opciones. Es una noción que tiene sentido de realidad pero continúa sin explicar el papel creativo asignado al concepto de *habitus* en este esquema. O por lo menos podemos decir que la función del *habitus* queda acotada a la reproducción de las estructuras, la cual se da en cada individuo de acuerdo a la posición que éste ocupe en estas estructuras.

## 6. Conclusión Superar los dualismos

Como vimos desde el principio de este trabajo, los autores contemporáneos se han planteado como desafío sobrepasar los dualismos estructura-individuo, subjetividad-objetividad, racionalidad-irracionalidad. La discusión a través de estas dicotomías ha representado un dilema todavía más profundo, que es el de la determinación humana o de la libertad para escoger. Es necesario reconocer que en este artículo ha estado subyacente todo el tiempo una concepción racionalista de la libertad de elección humana, no en su versión maximizadora y sí en el sentido sartriano. Ya desde mediados de los años cuarenta, Jean Paul Sartre planteaba que la libertad era condición de la existencia humana. Y como para el existencialismo, la existencia prevalece sobre la esencia, cada deci-

sión humana tiene una influencia fundamental sobre el curso de la vida individual y también colectiva. Pero veamos una cita en donde se define qué es esa libertad:

*«Si en efecto la existencia precede a la esencia, no se podrá jamás explicar por referencia a una naturaleza humana dada y fija; dicho de otro modo, no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad... Así, no tenemos no detrás ni delante de nosotros, en el dominio numinoso de los valores, ni justificaciones ni excusas. Estamos solos, sin excusas. Es lo que expresaré al decir que el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y, sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace.»<sup>20</sup>*

La libertad esta asociada aquí a un acto de conciencia del ser humano, que tiene la responsabilidad sobre cada una de las decisiones que toma, porque cada una de sus decisiones es un acto de creación de sí mismo (de su propia subjetividad) y también del mundo que lo rodea (de la subjetividad colectiva).

Es una noción racionalista, porque el ser humano es el único con conciencia de estar creando y decidiendo. Sabe de ello, y por eso la responsabilidad sobre cada una de las decisiones que toma es grande. Esa conciencia significa, la conciencia de su propia libertad de elección. Cuando justifica sus actos por causas externas que lo determinan o por la fuerza de las pasiones, es cuando miente sobre su propia condición de libertad. A esta mentira Sartre la denomina « actuar de mala fe », lo que para él no representa una censura de carácter moral, sino un error. El error es una mentira que disfraza el carácter libre de la elección:

*«Si hemos definido la situación del hombre como una elección libre, sin excusas y sin ayuda, todo hombre que se refugia detrás de la excusa de sus pasiones, todo hombre que inventa un determinismo, es un hombre de mala fe. Se podría objetar: pero ¿por qué no podría elegirse a sí mismo de mala fe? Respondo que no tengo que juzgarlo moral-*

20 Sartre, Jean-Paul. 1945. *El existencialismo es un humanismo*. Edit. Edhasa, Barcelona, 1999. Pag. 42.



*mente, pero defino su mala fe como un error. En esto, no se puede escapar a un juicio de verdad. La mala fe es evidentemente una mentira, porque disimula la total libertad del compromiso...y que la actitud de estricta coherencia es la actitud de buena fe... »<sup>21</sup>*

Pero esa voluntad y reconocimiento conciente de la libertad significa una relación social, en la cual si uno es libre y lo reconoce, también reconoce la libertad de los otros. La responsabilidad sobre las acciones aumenta, porque no solo soy responsable por mis propias decisiones, sino que asumiendo mi libertad asumo la de los otros. Esto puede generar miedo, o lo que en la época se denominó de angustia existencial. Esa angustia deviene del proceso de decisión libre y de la responsabilidad que este incluye.<sup>22</sup> En la versión de la sociología contemporánea, la angustia de la imposibilidad de justificación de las acciones por algo externo a nuestra voluntad y que las determina, también es la angustia de no poder predecir lo que vendrá. Paralelamente, Giddens insiste en la noción de seguridad ontológica (por cierto opuesta a la versión existencialista), pero que lleva al ser humano a configurar sus acciones de tal forma que exista una cierta previsibilidad.

Después de un largo periodo de interpretaciones deterministas, la sociología intenta rescatar al actor social de entre las estructuras, de rescatar al hombre del conglomerado social, de rescatar al ser racional y reflexivo de las fuerzas sociales que lo gobiernan. Pero rescatar fundamentalmente el actor o agente con su carácter de ser social, orientado por intereses pero también por rutinas, por el inconsciente, por valores, por condiciones de existencia compartidas por otros.

21 Sartre, Jean-Paul. *Ibid.* Pag. 75.

22 Sartre, Jean-Paul. *Ibid.*

« Todo ocurre como si, para todo hombre, toda la humanidad tuviera los ojos fijos en lo que él hace y se ajustara a lo que él hace. Y cada hombre debe decirse : soy yo quien tiene el derecho a obrar de tal manera que la humanidad se rija según mis actos ? Y si no se dice esto, es porque se enmascara la angustia. No se trata aquí de una angustia que conduciría al quietismo, a la inacción. Se trata de una angustia simple, que conocen todos aquellos que han tenido responsabilidades... » Pag. 38-39.

En este sentido es que se dirigen los esfuerzos de A. Giddens y de P. Bourdieu, y logran importantes avances superando los prejuicios que nos orientaron a escoger un "paradigma único", "un autor guía" o "un sentido para el análisis social".

Giddens, con su individuo reflexivo, muestra lo que nosotros somos o "pretendemos" ser: individuos capaces de explicarnos reflexiva y racionalmente el mundo que nos rodea.

Estamos limitados (y esto tampoco Sartre lo niega, aunque para él, las limitaciones son definidas como situación y no pueden servir de justificación), pero tenemos "capacidades" para entender nuestras acciones y las acciones de otros, para reproducir como para producir "hechos sociales" novedosos.

Si bien Bourdieu acentúa más la acción de reproducción que la de producción, también su agente es producto de condiciones de existencia, pero tiene una modalidad de asimilación e internalización de estas condiciones. El agente construye su biografía, toma decisiones para orientar su vida, aunque las posibilidades que se le ofrezcan o visualice sean correlativas a sus condiciones sociales.

Para Giddens hay un poder implícito en cada una de las acciones y es parte de una capacidad potencial del agente. Pero existen quienes tienen poder (recursos autoritarios y locativos) y quienes lo tienen en menor medida.

Para Bourdieu, el poder está estratificando la sociedad, y en cada campo existen dominados y dominantes. Los primeros carecen o tienen menor capital social y los segundos lo acumulan.

Pero para los dos autores existen acciones posibles de los dominados, que uno denomina como "dialéctica de control" y otro como "estrategias de subversión". En mayor o menor medida vemos que el agente social no queda paralizado ante el poder y puede revelarse de diferentes formas. Cabe entonces al individuo elegir de qué forma se revelará: si con acciones violentas, si con la inserción escolar, si con la ironía, con el arte o con el juego. Lo que resulta inadmisibles, es la justificación de estas opciones en el condicionamiento absoluto, ya sea de las condiciones estructurales o de las pasiones y sentimientos. Sobre este punto, el existencialismo también es claro:

« El existencialismo no cree en el poder de la pasión. No pensará nunca que una bella pasión es un torrente devastador que conduce fatalmente al hombre a ciertos actos y que por lo tanto es una excusa; piensa que el hombre es responsable de su pasión. El

existencialista tampoco pensará que el hombre puede encontrar socorro en un signo dado, en la tierra, que lo orientará, porque piensa que el hombre descifra por sí mismo el signo como prefiere. Piensa, pues, que el hombre, sin ningún apoyo no socorro, está condenado a cada instante a inventar al hombre..Si se entiende que, sea cual fuere el hombre que aparece, hay un porvenir por hacer, un porvenir virgen que lo espera, entonces es exacto. Pero en tal caso está uno desamparado.»<sup>23</sup>

Esta construcción permanente del futuro, es más posible con la noción de agente y estructura de Giddens, que con la noción de *habitus* de Bourdieu, ya que la estructura para el primero parece ser algo maleable y construido en la relación con el agente.

Pero ambos autores trabajan nociones complejas como las de conciencia práctica y *habitus*, similares entre si por incluir en la acción del individuo componentes de semiconciencia, de rutina, de lo aprendido en la vida cotidiana, de lo que se trasmite desde la socialización. En estos conceptos está implícito lo que la conducta humana produce y reproduce en la vida social. Los dos términos nos hacen pensar en un agente que no lo puede explicar todo a través de la palabra, con la diferencia de que el *habitus* se refiere a estructuras subyacentes que condicionan la acción, y esto es admitido explícitamente por Bourdieu. En el caso de Giddens no se llega a exponer discursivamente todos aquellos “principios estructurales” que están por detrás del concepto de conciencia práctica, los cuales son presentados como acumulación tácita de rutinas de la vida cotidiana.

En todos estos conceptos encontramos vestigios de determinación, y tal vez, la necesidad de eliminar la angustia que la responsabilidad de la libertad genera.

Pero hay una diferencia fundamental entre los dos autores de la sociología contemporánea. Bourdieu investiga empíricamente su elaboración teórica, aplica sus conceptos y construye hipótesis que son comprobadas con datos de la “irrefutable” realidad. Mientras que Giddens opera con la construcción teórica que ejemplifica con estudios hechos, que no tuvieron como marco teórico la “Teoría de la Estructuración”.

Y como dice Bourdieu refiriéndose a la teoría científica y llamándonos al trabajo empírico:

“...se presenta como un programa de percepción y de acción sólo revelado en el trabajo empírico en que se realiza. Construcción provisoria elaborada para el trabajo empírico y por medio de él, gana menos con la polémica teórica que con la confrontación con nuevos objetos. Por esta razón, tomar verdaderamente partido por la ciencia es optar, asépticamente, por dedicar más tiempo y más esfuerzos a poner en acción los conocimientos teóricos adquiridos invirtiendo en investigaciones nuevas, en vez de acondicionar de cierto modo, para la venta, metiéndonos en un embrollo de meta discurso...”<sup>24</sup>

## Bibliografía

- ALEXANDER, J. et. al. *The Micro-Macro Link*, Berkeley, University of California Press, 1987, introducción, cap.1 y conclusión.
- BARBOSA, Maria Lígia de O. et alli. *Um toque de Clássicos*. Cap. III, Max Weber, Edit. UFMG, Belo Horizonte, Brasil, 2000.
- BLAU, Peter M.; DUNCAN, Otis Dudley. “The American Occupational Structure”. Free Press, 1967.
- BOUDON, R. “Will sociology ever be a normal science?”, *Theory and Society*. págs. 17-5, 1988-89.
- BOURDIEU, P. “Vive la crise! For heterodoxy in science”, *Theory and Society*, 17-5, 1988-89.
- *O poder simbólico*, Lisboa, DIFEL, 1989, cap.III.
- *Questoes de Sociologia*, Rio, Marco Zero, 1983, p.89-94.
- “Esquisse d’une théorie de la Pratique”, Genève, Droz, 1972, p. 157-189 (trad. port, em R. Ortiz, *Pierre Bourdieu*, p. 46-81).
- , y J.C.PASSERON, *A Reprodução, elementos para uma teoria do sistema de ensino*, Rio, Francisco Alves, 1975.
- *Distinction. A Social Critique of the Judgement of Taste*. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1984. cap.1-8.
- COLEMAN, James S.; *Foundations of Social Theory*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, London, England, 1990, 994 p.
- COLLINS, R. *Theoretical Sociology*, Harcourt Brace Jovanovich, 1988, cap.II.
- FUKS, Saul. “Acaso e determinismo: paradigmas de uma antiga questão”. Em *Caos, acaso e determinismo*.

23 Sartre, Jean-Paul. *Ibid.* Pag. 43 y 44.

24 Bourdieu, P. “O Poder Simbólico”. Edit. DIFEL, Brasil.

- Orgs. Antonio Maria da Silveira et. alli. Edit. UFRJ, 1995, Rio de Janeiro.
- GIDDENS, A. *Central Problems in Social Theory, action structure and contradiction in social analysis*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1979, caps. 1 y 2.
- *Profiles and Critiques in Social Theory*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1982, caps. 1 y 2.
- *The Constitution of Society*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1984.
- *Social Theory and Modern Sociology*, Stanford University Press, 1987, caps. 7 y 12.
- *As consequências da Modernidade*, Sao Paulo, Editora UNESP, 1991.
- HALLADAY, T.C. y JANOWITS (orgs), *Sociology and its Publics*, Chicago and London, the University of Chicago Press, 1992, introducción y cap. 3.
- HOMANS, G. C., *On the Nature of Social Science*, New York, Harcourt, 1967, cap. 2.
- KNORR-CETINA y CICUREL, *Advances in Social Theory and Methodology*, Boston, routledge and Kegan Paul, 1981, Introducción y cap 2.
- LEVINE el al, "Marxismo e individualismo metodológico", *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 11, 4, 1989.
- MAYHEW, B.H., "Structuralism versus individualism" partes I y II, *Social Forces*, vol. 54, N° 2 y 3, 1980-81.
- SANTOS, Wanderley Guilherme dos. (1999), *Paradoxos do Liberalismo. Teoria e História*. Edit. Revan, Rio de Janeiro.
- SARTRE, Jean-Paul. 1945. *L'existentialisme est un humanisme*. Edit. Gallimard, France, 1996.
- SARTRE, Jean-Paul. 1945. *El existencialismo es un humanismo*. Edit. Edhasa, Barcelona, 1999.
- SILVEIRA RIVERO, Patrícia. "O Mercado Ilegal de Armas de Fogo na Cidade do Rio de Janeiro. Preços e simbologia das armas de fogo no crime." En: *Brasil: As Armas e As Vítimas*, Org. Rubem César Fernandes, ISER/ SAS, Rio de Janeiro, 2005.

## Resumen

En este artículo se exponen diferentes formas de comprender el orden social desde la teoría sociológica contemporánea y el espacio que cada una de estas formas deja a la libertad de elección del ser humano. Se muestran los conceptos que intentan superar al estructuralismo y al individualismo metodológico y se exponen las construcciones teóricas elaboradas por Anthony Giddens y por Pierre Buordieu en torno de los temas de la acción social, el concepto de agente con el que trabajan, la relación entre el individuo y la estructura, la noción de racionalidad e irracionalidad, relacionándolos siempre con la discusión sobre la libertad de elección y la determinación de la acción humana y social. Se llama la atención sobre el vínculo entre la interpretación y la investigación empírica, así como la necesidad de ejercer la responsabilidad interpretativa dentro de la sociología.

**Descriptorios:** Libertad / Elección / Estructura / Responsabilidad.

## Abstract

This article examines the different mediums used in understanding social order; from the contemporary sociological theory to the space these mediums mark on the freedom of choice in humans. Concepts are used to show the intent to overcome structuralism and methodological individualism. To capture the underlying themes of social action, the agent-concept, the individual & structure relationship, and the view of rationality & irrationality involving freedom of choice and human & social determination, theoretical constructions created by Anthony Giddens and Pierre Bourdieu were used. Your attention is called upon to connect interpretation and empirical research, just as if there was an inherent need to exercise the interpretative responsibility within sociology.

**Key words:** Freedom / Choice / Structure / Responsibility.